

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO POLÍTICO Y DE NOTICIAS

ECO IMPARCIAL DE LA OPINIÓN Y DE LA PRENSA.

Fundador: D. Manuel María de Santa Ana.

PRECIO DE LA SUSCRIPCIÓN
MADRID: Edición de la mañana. 1 Pta. Mes.
PROVINCIALES Y PORTUGAL. 8 Ptas. Trimestre.
EXTRANJERO. 15 —
ULTRAMAR. 25 —
PRECIO DE LA VENTA
Por menor, 5 céntimos ejemplar. Por mayor, 30 cént. 30 ejemplar.
MADRID, Factor, núm. 7.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS
Los anuncios de primera plana, reclamados, etc. financieros referidos a Bancos y Sociedades, a precios convencionales. Se reciben en esta Administración en la Sociedad General de Anuncios en la Agencia Havas, 8, place de la Bourse (París), y en todas las agencias de publicidad.
Con arreglo a la Ley cada anuncio pagará 100 céntimos por impuesto de timbre.
ADMINISTRACIÓN, Factor, 7.

AÑO XLVIII.—NÚM. 14.512

Madrid, Sabado 30 de Octubre de 1897

OFICINAS, FACTOR, 7

Los anuncios extranjeros para este periódico se reciben exclusivamente en la Sociedad General de Anuncios de España, A. Calá, 6 y 8, Madrid, y en París, Agencia Havas, place de la Bourse, 8.

L. HARDY
DEJEUNER—DINER
31 DE OCTUBRE DE 1897.

RECOMENDAMOS PARA LA Fiestas DE LOS Niños, para coronas de todas clases y adornos propios para Centros, la Casa Tobías, Concepción Terán, 3.

MILLARES DE ENFERMOS DE IMPOTENCIA, DEBILIDAD, espermatofilia y esterilidad, certifican su curación con la pomada fortificante de Rodríguez de los Ríos, 10 pastillas, 10 cápsulas y 10 gotas, y por correo Carretera 12, Farmacia, Madrid.

CHOCOLATES DE CACAO ELABORADOS A brazo, A. Sontó, Mayor 86.

TRANSPORTES PARA EL EXTRANJERO Y ULTRAMAR. L. Ramírez, Alcalá, 12.—Teléfono núm. 47.

COMENTARIOS DE LA REDACCIÓN

CUBA

Hace algunos días, aplaudíamos las medidas militares, políticas y diplomáticas convenidas entre el gobierno y el general Blanco; pero añadíamos que faltaba una voz decisiva, que era la del ministro de Hacienda.

Este ya ha hablado en el último Consejo de ministros; y no hemos de censurar que sus palabras no sean del dominio público, porque las cuestiones de financieros y económicos son muy complejas y es muy difícil que sin largas explicaciones, que el público no tiene paciencia para escuchar, la opinión se forme con arreglo a la realidad, corriéndose el peligro de que ciertos apuros financieros se tomen como expresión de ahoques económicos que no existen.

Pero si nos parece prudente que se guarde cierta reserva para el público, sería imponderable que a la realidad no se atrevieran los que gobiernan. Felizmente, creemos tanto al actual gabinete de la terrible manía de querer alugar las insurrecciones coloniales con el número de soldados; y sobre todo confiamos en la capacidad militar del general Correa para tener la seguridad de que no ha de consentir que en Cuba haya un soldado más de lo que permitan nuestros recursos financieros reales y efectivos.

Creemos que el general Blanco lleva el propósito de hacer la guerra, mientras sea necesario hacerla, con un ejército de 100.000 hombres eficazmente organizados y atendidos. Este número es sobradamente respetable, no solo para auxiliar a la acción política y ampararla contra las intranquilidades de los separatistas, sino para convenir a todo el mundo de que España no desiste de sostener su soberanía en las Antillas. De todas suertes, aunque esa cifra es la que nosotros hemos indicado como suficiente cuando todavía gobernaba el partido conservador, claro es que la creamos modificable, según lo que exponga al gobierno el general Blanco, debidamente enterado, después de su llegada a Cuba.

Pero sea sea, sea mayor, sea menor, nosotros insistimos en que los recursos que se hayan de aprovechar, o arbitrar, para sostenerla, sean reales y efectivos. No se olvide que en la isla han encarecido extraordinariamente las subsistencias, sobre todo el pan y la carne, base de la alimentación del soldado; no se olvide tampoco que el soldado que no come como necesita, no dá el efecto útil que de él puede esperarse. Y, por lo tanto, el ministro de la Guerra, rompiendo con la fantasmagoría perniciosas de las grandes cifras, hará muy

bien en no acceder en que la cifra del ejército de Cuba exceda en lo más mínimo de aquella que pueda quedar al corriente de todas sus necesidades, no ya al mes, sino al día.

Estamos todos convencidos de que la rebelión no se sofoca a fuerza de soldados; sabemos todos que no hacen falta muchos para hacer ilusoria toda esperanza de triunfo para los rebeldes. El dato positivo para fijar la cifra del ejército de Cuba, ha de darlo el Sr. Puigeciver, consultando las fuerzas financieras del Estado, y las económicas de la nación.

G. A.

SILVELISTAS Y CONSERVADORES

Está hecha la inteligencia electoral del partido silvelista con los Sres. Azcárraga, Pidal, Cos-Gayón y los conservadores adictos a estas personas.

Quedan fuera de ella el Sr. Romero Robledo, que desde el primer instante se declaró apartado de aquellas inteligencias, recordando a la muerte del Sr. Cánovas del Castillo su libertad de acción, y el Sr. El duque, que por no aceptarlas renuncia a su puesto en el directorio.

Según se afirma, tan pronto van a la inteligencia electoral los siguientes ministros del último gabinete que presidiera el señor Cánovas del Castillo, a saber: Tetuán, Linares Rivas, Castellano y Navarro Reverter. Y se dice que irán a ella el Sr. Beranger, ya declarado silvelista, y el conde de Tejada de Valdesera, quedando así divididos los ministros que lo fueron con el indiscutible jefe del partido conservador.

No son muchas las líneas que a este suceso dedica la prensa en sus números últimos.

El Tiempo no hace comentario especial, diciendo únicamente que aceptadas las inteligencias electorales y parlamentarias que propuso el general Martínez Campos, por los tres individuos del directorio que ya hemos mencionado, estos señores han puesto su resolución en conocimiento del general Martínez Campos y del marqués del Pazo de la Merced mediante dos cartas que ayer mismo les dirigieron.

Respecto de la satisfacción con que pueda ser recibido este acuerdo en los dos campos, nos referimos a lo que digan unos y otros oportunamente, que de seguro lo habrán de manifestar.

Y en cuanto a lo que piensan los que no entran en el acuerdo, hemos oído ya varias observaciones.

Dicen que el directorio nombrado por la mayoría de los ex ministros no tenía poderes para pactar aquella unión electoral, y que serán convocadas las mayorías parlamentarias por los que no aceptan el acuerdo, para conocer su opinión, y porque consideran necesaria una declaración del partido, a fin de que conste si están las mayorías con el Sr. El duque y con los otros individuos del directorio.

Más cosas oímos; pero ajenas totalmente a lo pactado, nos parece ocioso repetir las del momento.

Lo indudable es que la inteligencia electoral a nada compromete al Sr. Silvela, y significa para los conservadores, que le han aceptado el principio de una evolución al silvelismo, que no tendrá más desenlace, porque lógicamente no puede tener otro que la proclamación de la jefatura del Sr. Silvela.

Tampoco somos de los que creen que no gana el Sr. Silvela con la aproximación del general Azcárraga, del Sr. Pidal, del señor Cos-Gayón y de los que en pos de ellos irán seguramente; porque la política se hace sumando, y con sumandos heterogéneos se

formó tan grande y tan potente el partido liberal, que pudiera sufrir perfectamente el fracaso de alguna de sus tendencias y quedar firme con otras para constituir ministerios bastantes al gobierno del país por tanto tiempo como de vida legal reconoce a unas Cortes la Constitución del Estado.

El mismo Sr. Silvela ha declarado que acepta las inteligencias electorales y que aceptará el concurso político de cuantos se lo quiera prestar. No estima, por lo tanto, inútil, ni menos perjudicial las fuerzas de los Sres. Cos-Gayón, Azcárraga y Pidal. Lo que no cede ni cederá es la jefatura. Y sabido esto por los que con él se entienden, convenido queda y pactado lo que ha de ser un hecho en el porvenir, lo que ya moralmente es un compromiso: la aceptación por aquellos de la jefatura del Sr. Silvela.

También hemos oído que los tres individuos del Directorio reunirán a la Junta de quien recibieron el nombramiento, para darles cuenta de sus resoluciones.

El Sr. Silvela la ha comunicado ya a sus amigos, con los cuales vive en relación íntima y constante.

Y en cuanto al general Martínez Campos, que se declaró auxiliar del Sr. Silvela, la justicia nos obliga a reconocer que no ha fracasado en su primer intento de reforzar el partido del Sr. Silvela; pues en el terreno del Sr. Silvela, se pueden considerar acampados, si no ya establecidos, los señores Azcárraga, Pidal y Cos-Gayón, sus amigos senadores y diputados, y los representantes de su política y de sus personas en las provincias de la monarquía.

INDUSTRIAS ESPAÑOLAS

La Exposición de Industrias modernas inaugurada ayer en el palacio vecino del Hipódromo es una gallarda muestra de los adelantos que han obtenido en España ramos importantes del trabajo y una prueba de lo que sería esta nación si pudiera disfrutar de una serie de años de bienhechora paz.

Porque aquí, contra lo que generalmente se cree, se sabe trabajar mucho y bien, y para demostrarlo no hay más que recordar el estado de perfección a que llegaron en otro tiempo las sedas y terciopelos de Toledo y Talavera, los cueros de Córdoba, los paños de Segovia, los lienzos de Galicia, y aquellas rancias barcelonesas que prefería a los más ricos encajes aquel buen conde de Benavente de que nos habla el duque de Rivas en su romance *El castellano leal*.

Tapizando salones de las casas de la aristocracia vemos todavía aquellos damascos que, según la expresión vulgar, no se podían atravesar con un puñal, y de padres a hijos han llegado en muchas familias aquellas ricas colchas que cubrieron la torreada cama de venerables antepasados, que adornaron en las solemnidades del Corpus los balcones, que formaron dosel para alguna florida *Cruz de Mayo* y cuyo fin no se ve nunca.

En cerámica no hay más que recordar aquellos platos hispano árabes con reflejos metálicos, que tanto aprecio alcanzan hoy en las colecciones de los aficionados inteligentes, para comprender lo bien que trabajaron aquellos alfareros adiestrados por los moros.

En talla se ha hecho mucho y bueno en la patria de Berruguete, y los siglos XV y XVI nos dejaron maravillas en piezas de plata labrada.

Nuestras porcelanas del Retiro son famosas, lo mismo que nuestros tapices. Los armeros de Madrid gozaron en toda Europa de merecida reputación, y sin tantas guerras civiles, sin tantas discusiones políticas, sin el orgullo que nos han inspirado siempre nuestros gloriosos recuerdos, empuñándonos en aventuras ruinosas sosteni-

das por la negra hourrilla, España hubiera sido una nación trabajadora que no hubiera tenido que envidiar nada a las más pacíficas y dichosas.

La exposición que ayer se inauguró es muy incompleta; pero tiene secciones importantes, y demuestra que este pueblo que tanto pelea, que ha mandado a Cuba rápidamente y sin ajeno auxilio, el ejército colonial más numeroso que se ha organizado en los tiempos presentes, y que ha acudido presuroso a sofocar una rebelión como la de Filipinas, no ha descuidado el trabajo y ha adelantado y progresado en muchos ramos importantes.

Bajo este punto de vista es interesantísima la exposición actual, y bien merece la visita de los que deseen conocer algo de la producción industrial de España. En muchos ramos no hemos adelantado, y nos convendría volver a la perfección de pasados días, resucitando industrias que han llegado a una deplorable decadencia, y en algo de lo que se expone cabe mayor perfección para competir en calidad y en precios con los extranjeros, y para acabar con la mala costumbre de ir a buscar fuera de casa lo que sin salir de ella podemos obtener ventajosamente.

K.

TRIBUNALES

En vista de la denuncia presentada por la corporación municipal contra el arrendatario de consumos por exacción de los derechos de mercado, se asegura esta tarde en las Salas que el juzgado correspondiente dictaría auto de inhibición por entender que existe una cuestión previa, pues según jurisprudencia debe conocer antes del asunto la junta administrativa ante la que se ha de probar si ha sido ilegal la exacción ó si el arrendatario estaba autorizado por la alcaldía para el cobro de los derechos de mercado, y en caso de resultar probado lo primero, a la misma junta compete pasar a los tribunales de justicia el tanto de culpa.

Estafa a la Compañía del Gas.

La Sala segunda del Tribunal Supremo ha casado la sentencia dictada por la sección tercera de la Audiencia de esta corte, en causa por esta promovida a instancia de la Compañía Madrileña de Alumbrado y Calefacción por Gas, representada por el procurador D. Felipe Jiménez, contra el que fué su cobrador y apoderado general Miguel Manérez, conocido por Díaz Arango.

La Audiencia condenó al procesado por la comisión de un solo delito, y el Tribunal Supremo, de conformidad con el alegado por la defensa de la Compañía recurrente a cargo del letrado D. Antonio Gabriel Rodríguez, ha estimado la comisión de 18 delitos, imponiendo al procesado la pena correspondiente.

La hampa en la Audiencia.

Enrique Gutiérrez, el célebre *Cojo* que tanto figuró en la causa de las estafas de Correos, logrando burlar la persecución de que fué objeto, ha sido protagonista en una historia judicial que ayer ha tenido su desenlace ante el jurado, reunido en la sección primera.

Anteriormente a la ya referida causa fué procesado Enrique Gutiérrez por el juzgado de la Audiencia, como autor de un delito de sustracción de correspondencia y es-

tado, apareciendo contra él cargos suficientes para que el juez decretara su prisión.

Cuando, terminada su licencia, el juez Sr. Guillón encargó del juzgado de la Audiencia y de la sustanciación del proceso de las estafas de Correos, recordó que con anterioridad a las fechas de la comisión de los delitos allí perpetrados, había ingresado en la cárcel por orden suya el conocido por el *Cojo*.

Pidió la pieza de prisión de aquella causa, y vió con sorpresa que el Enrique Guillón se hallaba en libertad provisional, bajo fianza personal prestada por un tabernero llamado Blas Rodríguez.

Instantáneamente ordenó compareciera el referido fiador, con objeto de averiguar el paradero del *Cojo*; pero por igual se sorprendieron el juez y el tabernero, éste al saber había sido fiador sin saberlo y aquél al oír que Blas Rodríguez no había prestado tal fianza.

Se practicaron las oportunas diligencias, dando por resultado los siguientes hechos: En noviembre de 1895 solicitó el *Cojo* su excarcelación bajo fianza personal, presentándose a gestionarla un sujeto llamado Ricardo Rodríguez, el oficial de la escribanía, Tiburcio Crespo, habilitado del escribano D. Juan Rodríguez, recibió al Ricardo, a quien acompañaba el alguacil del mismo juzgado, Joaquín Ibars, el cual recomendó al oficial el asunto de la excarcelación.

Después de esta favorablemente, y entonces se presentó Ricardo como fiador del *Cojo*, dando el nombre del tabernero Blas Rodríguez, y la cédula de éste, siendo testigos de aquel acto Carlos Riera y el alguacil Ibars.

Cogida la tramazón, depuráronse los hechos, manifestando entonces el falso fiador, que para verificar la suplantación de nombre se había puesto de acuerdo con el oficial y el alguacil, a los cuales había dado una cantidad en pago del servicio por aquellos prestado, y que el dueño de la cédula era ajeno a todos aquellos manejos.

Negó el oficial Crespo haber recibido cantidad alguna, afirmando concibió la excarcelación por estar ajustada a las prescripciones legales, ignorando él que el fiador no fuese el dueño de la cédula presentada, creyendo era Blas Rodríguez, tanto por el documento antecedido, cuanto por la garantía de los dos testigos.

El alguacil Ibars confesó de piano, apoyando lo manifestado por Ricardo Rodríguez, y diciendo había percibido una cantidad por ser testigo y arreglar el asunto con el oficial.

A la vista, celebrada ayer como ya decimos, en la sección primera, han comparecido únicamente Tiburcio Crespo y Ricardo Rodríguez, pues de los otros dos procesados, el alguacil falleció y el Riera está en rebeldía.

La prueba testifical practicada no ha variado ostensiblemente los resultados que del sumario se desprenderían, y en vista de la calificación que como provisional tenía solicitada, pidiendo al jurado un veredicto de culpabilidad contra los dos procesados, considerándolos como autores de los delitos de falsedad y cohecho.

Los Sres. Muñoz y Rivero y López Olías, encargados de la defensa de los dos procesados, pronunciaron elocuentes informes, sosteniendo la inculpabilidad de sus protagonistas.

EL TEATRO EN PROVINCIAS

Coruña.—Lemos en un colega gallego: De hoy a mañana es esperado en la Coruña un representante de la compañía dramática que dirige el conocido primer actor Sr. Sánchez de León, que va a aquella ciudad con el propósito de ultimar el arriendo del teatro Principal.

Como primera actriz figura en la compañía la señora Lamadrid.

Sevilla.—En el teatro San Fernando se ha estrenado con muy buen éxito, por la compañía de Carmen Cobeta, y Agapito Cuevas, la hermosa comedia de Eusebio Blasco *El Ángel*.

Barcelona.—La reprise de *El señor Eudal* ha proporcionado aplausos a los artistas de Novedades.

En el teatro del Tivoli han empezado los ensayos de una opereta bula japonesa, en tres actos y con el título de *Flor de té*, letra del Sr. Colomé y música del eminente maestro Lecocq, que debe estrenarse en Barcelona, y en dicho teatro, en la primera decena del próximo mes de noviembre.

dad con el propósito de ultimar el arriendo del teatro Principal.

Como primera actriz figura en la compañía la señora Lamadrid.

Sevilla.—En el teatro San Fernando se ha estrenado con muy buen éxito, por la compañía de Carmen Cobeta, y Agapito Cuevas, la hermosa comedia de Eusebio Blasco *El Ángel*.

Barcelona.—La reprise de *El señor Eudal* ha proporcionado aplausos a los artistas de Novedades.

En el teatro del Tivoli han empezado los ensayos de una opereta bula japonesa, en tres actos y con el título de *Flor de té*, letra del Sr. Colomé y música del eminente maestro Lecocq, que debe estrenarse en Barcelona, y en dicho teatro, en la primera decena del próximo mes de noviembre.

ATENEO

El Sr. Martín Arriue continuó anteaayer su estudio de nuestra campaña de África. El numeroso auditorio siguió con la mayor atención el discurso, en el que relató el profesor con amplitud y riqueza de detalles la primera parte de las operaciones que tuvieron por teatro la vega de Tetuán.

Gran número de telegramas y otros documentos oficiales inéditos contribuyeron a dar novedad a la exposición del Sr. Arriue. —Antonio Domínguez.

NOTICIAS DE SOCIEDAD

Se halla en gravísimo estado la señora condesa viuda de Peñalver, madre del ex alcalde de Madrid que lleva aquel título. Continúa también gravísima la duquesa de Medina de Rioseco, condesa de Superunda.

Se ha agravado de la afección del estómago que de antiguo sufre el senador señor marqués de Biamonte.

Mejorías.

Han mejorado el senador D. Adolfo Bayo y la marquesa de la Granja.

Notas alegres.

La marquesa de Squilache ha dirigido a aquellos de sus amigos, a los que desea recibir, las invitaciones diciendo que se que da en casa los viernes por la noche.

Ayer ha recibido muchas felicitaciones flores y regalos la condesa de la Corzana que celebraba el día de su santo. Hoy celebrará el suyo el marqués de Comillas.

Se han casado y Dios los haga muy dichosos, la señorita D.ª Luisa Gómez Acebo y el oficial de artillería D. Enrique Alau.

Por la subsecretaría del ministerio de la Guerra se piensa en sacar a concurso la provisión de efectos de oficina de dicho centro

sobre todo a los financieros. Contra más rico se hacía, tanta más sed tenía de dinero. Aunque deseaba sinceramente casarse con la señora Marcelin, no por eso había renunciado a las aventuras galantes.

Pero temeroso de que sus galanteos llegasen a oídos de la celosa é irascible mujer que había de ser su esposa, no contraía ningún compromiso serio con las mujeres de la *high-life*, contentándose con frecuentar los bastidores de los teatros.

Tenía una habilidad tal, que lograba hacerse pasar a los ojos de las gentes por un verdadero asceta.

Cuando las mujeres del noble faubourg le interrogaban, contestaba con una afectación de misterio perfectamente fingido, que habiendo tenido una juventud borrascosa, y teniendo que dar una reparación a una mujer comprometida por él, había jurado por completo consagrarse a ella.

Estas respuestas, sabiamente enigmáticas, excitaban al más alto grado la curiosidad de sus interlocutoras entonces; y después de muchas reticencias, Luis confiaba bajo el secreto más absoluto la edad, el nombre y la posición de su futura.

Enriqueta se hubiera quedado muy perpleja si hubiese sabido que en todo París no se hablaba más que de su boda con el vizconde de Vileré.

De este modo, decía el tunante, está moralmente comprometida y tendrá que cumplirme la palabra.

Mientras llegaba el anhelado momento, el señor de Vileré vivía en una elegante habitación en el barrio Monceau, llena por completo de objetos de arte y de costosos bibelots.

Todas las mañanas un *groom* llevaba delante de su puerta un caballo de lujo, y el señor vizconde iba a dar su paseo al Bosque y volvía a las once a su casa, donde le esperaba un almorzo suculento.

Una de aquellas mañanas, en el momento en que iba a sentarse a la mesa, llamaron a la puerta.

Williams, el ayuda de cámara inglés del vizconde, un *boy* (muchacho) venido de Londres porque allí era donde el señor vizconde mandaba planchar su ropa blanca, entró llevando en una bandeja de plata una tarjeta que decía:

—¿Qué es esto?—preguntó Luis.
—Una señora que os quiere hablar.
—¿Es bonita?
Williams, el *boy* venido de Londres, se atusó las patillas y dijo:
—No sé; viene tapada con...
No pudo decir más; la puerta del comedor se abrió, y una mujer vestida completamente de luto y cubierta con un velo, entró en la habitación.
—Será alguna pobre a domicilio—exclamó Luis levantándose con rabia al mismo tiempo que estrujaba la servilleta.
—Dispensadme, señora,—dijo secamente—pero no se entra en mi casa como en una taberna. Creo ya adivinar el motivo de vuestra visita. Debo decirnos para evitaros la molestia de una negativa, que yo tengo mis pobres. No doy sin saber a quién y vuestra indiscreción de...
Una sonora carcajada le interrumpió.
—¡Oh! siempre lo mismo este excelente Luis. Y sin embargo, debía saber desde hace mucho tiempo que su bebé no es interesada.
Al mismo tiempo que hablaba se había levantado el velo y fijaba su mirada en su atónito interlocutor.
—¡Bebé Miosotis!—exclamó Luis.
Era, en efecto, la joven que tres años antes causaba las delicias de Niza, pero estaba muy cambiada.
—No,—exclamó la joven—Bebé Miosotis ha muerto. Me llamo hoy la señora Hervey.
Y quitándose el guante enseñó un anillo, una alianza que brillaba en su dedo anular.
—¿Cómo? ¿Casada? ¿Os habéis casado?—exclamó Luis estupefacto.
—Mucho mejor que eso aún, querido—dijo con orgullo,—soy viuda.
—¡Diantre! Contadme vuestra historia, debe ser curiosa—dijo Luis con admiración.—Williams—añadió, dirigiéndose al *boy*—un cubierto para la señora.
En seguida Bebé Miosotis, ó mejor dicho la señora Hervey, se desató el sombrero y lo tiró sobre un canapé, y sentándose en la mesa dijo:
—Mi historia no es ni larga ni complicada, comienza, pues: cuando después del proceso de Kermarion me dejasteis tan galantemente plantada...
Luis hizo un gesto de protesta.
—¡Oh! no os disculpéis; además sin saberlo me habéis prestado un gran servicio: vuestra ingratitude conmigo ha sido el punto de partida de mi suerte: además yo soy una mujer de-

Media hora después la señora Marcelin estaba en el ministerio de Marina.

Allí un jefe le confirmó la fatal noticia y hasta añadió algunos datos complementarios. Se habían encontrado algunos cadáveres en la costa y habían sido recogidos por la tripulación del aviso del Senegal. El señor Marcelin se hallaba entre los muertos vestido de toda gala.

—Vuestro marido ha muerto como un héroe—dijo inclinando el funcionario.

La señora Marcelin se llevó el pañuelo a los ojos y pareció ahogar un sollozo.

—¿Y mi hermano?—dijo titubeando?
—¿Qué hermano?
—¡Ay! el antiguo teniente de navío, Kermarion.

El jefe consultó algunas notas que ya formaban un expediente.

—El ex teniente de navío Kermarion, el condenado a trabajos forzados, matriculado con el número 250, ha perecido igualmente.

—¡Dios mío! ¡Dios mío!—exclamó la señora Marcelin costándole mucho trabajo disimular su alegría.—¿Estáis seguro?
—Completamente. El capitán del aviso se transportó a la quilla de la fragata y ha podido hacer constar que todos los presos que estaban encerrados en las jaulas del entrepuente se han ahogado.

Y añadió con tono compasivo:
—El señor Marcelin, vuestro marido, tenía más de veintidós años de servicios, su viuda tiene derecho a una pensión.

—¡Gracias, pero la rehuso!—dijo la señora Marcelin con acento teatral.—el glorioso recuerdo que me ha legado mi esposo, es la única herencia que quiero aceptar del Estado.

E inclinándose con dignidad, salió, llamó al cochero é hizo que le condujeran al almacén más elegante de lutos. Al llegar a su casa la señora Marcelin, encontró al señor de Vileré que la estaba esperando en el salón.

El vizconde tenía en la mano un periódico que también anunciaba el naufragio de *La Valerosa*.

Los dos amantes se miraron un momento en silencio, después con la sonrisa en los labios, dijo al vizconde:
—De modo que ya sois viuda? mi querida Enriqueta; mi enhorabuena.

La frente de la señora Marcelin se contrajo como si las palabras de su amante hubiesen despertado en ella un penoso recuerdo.

Sin embargo, dominándose y tomando un aspecto grave, dijo:

—Luis, esto es uno de los momentos más solemnes de mi vida...
—Decid más bien en los más felices momentos—la interrumpió riendo Vileré. ¿No sois rica, libre é independiente? ¿Qué más queréis insaciable criatura?
La señora Marcelin titubeó un instante. Después dijo con voz temblorosa:
—¡Mi felicidad depende de vos, Luis; hemos sido los dos unos criminales tan feroces que me pregunto si lo que me ocurre no es un castigo disfrazado! Y, sin embargo, os amo, y...
—¡Me amáis! ¡Qué felicidad!—la interrumpió Luis.—Pues bien, querida mía, ahora que ya no existen barreras entre nosotros, ¿por qué no hemos de ser felices? ¿Cuándo va a ser la boda?
—No será antes de dos años—dijo decididamente la señora Marcelin.
Luis la miró completamente desconcertado.
—¡Dios mío!—dijo.—¡Dos años! ¡Una eternidad! ¡Los duelos oficiales no duran tanto tiempo!
—Es posible—replicó la señora Marcelin con firmeza;—pero es lo menos que puedo hacer. Puesto que no he sabido hacer feliz a mi marido durante su vida, quiero guardar algunas consideraciones a su memoria.
—¡Muy bien!—dijo burlesco el vizconde;—si queréis haceros pasar por la viuda de Malabar, nada tengo que objetar.
—Luis, basta de burlas, y no demostréis que ya que no tenéis corazón estáis desposeído hasta de los sentimientos de las más vulgares conveniencias.
El rostro de la señora Marcelin tenía un aspecto tan resuelto y severo, que Luis se quedó un tanto desconcertado.
Pero se trataba, después de todo, de no regañar con una mujer que había llegado a ser poderosamente rica, y sobre la cual no tenía ningún derecho legal. Seguramente la idea de retrasar su boda con la propietaria de uno de los mejores dominios de Bretaña debía contrariarle; pero era preciso ser circunspecto y saberse dominar.
Cambiando de actitud y tomando un aspecto suplicante y casi humilde, dijo:
—Dispensadme, mi querida Enriqueta, si os he molestado, pero debéis comprender que al mismo tiempo que respeto vuestros escrúpulos, tengo que sufrir por retrasar el momento mil veces feliz en que pueda daros mi nombre.
Y al mismo tiempo que hablaba, había rodeado el brazo al tallo de la señora Marcelin estrechándola fuertemente contra su corazón.

Los fabricantes de fuera de Madrid, se ha ordenado dejen de remitir dicho artículo como se había efectuado.

En el Ayuntamiento hay buena cantidad de pan depositado.

A última hora de la tarde fué puesto en libertad el repartidor Sr. Pellesque que se encontraba en el gobierno civil.

A cuarenta asiendo el número de operarios facilitados ayer por el señor gobernador civil á diversas tahonas.

En el gobierno quedaban más de cien soldados panaderos esperando órdenes.

El hecho ocurrido ayer mañana en la calle de Leganitos careció de importancia.

Los obreros de pan francés celebrarán á las dos de la tarde hoy sábado junta general.

En la alcaldía se atenderán cuantas reclamaciones se hagan contra los fabricantes ó repartidores, estando dispuesta la autoridad municipal á castigar con mano fuerte todos los abusos que tratan de cometerse al amparo de las circunstancias especiales que atraviesa la explotación de estas industrias.

Los asilos de San Bernardino y colegio de San Ildefonso, se han surtido ayer del pan adquirido por el Ayuntamiento, y el alcalde ha hecho ofrecimiento de todo el necesario al asilo de las Mercedes, Hospital de San Juan de Dios y Provincial y al colegio de la Paz.

Con estas medidas, que seguramente merecerán el aplauso del público, queda conjurada la actitud hostil en que se han colocado los industriales promotores de la huelga.

Una comisión de obreros y repartidores de pan, en unión del abogado Sr. Dorado, estuvo anoche en el despacho del señor alcalde.

Manifestó aquella que estaban dispuestos á trabajar en las tahonas que estableciera el Municipio, á fin de no privar de pan al público y para que éste pudiera conciliarse con no estaba en el ánimo de los operarios perturbar la vida normal de la población en lo que se refiere al consumo.

Manifiesto que veintidós dueños de tahonas estaban conformes y habían firmado el compromiso de aceptar el aumento de jornal de los operarios y conceder los cinco céntimos que reclamaban los repartidores.

Por último entregaron al señor alcalde tres piezas de pan de 200 gramos cada una en las que faltaban respectivamente 85, 40 y 45 gramos.

Procedían de las tahonas de la Fuenteclilla, Fomento y Trinidad.

Anoche faltó pan en algunas tahonas y puestos, debido á que el público hizo acopio de dicho artículo por lo que pudiera ocurrir.

Según datos oficiales asciende á 50.000 kilos el pan caudal que se consume en Madrid, y á 80.000 el francés y el de Viena.

De Guadalajara, Vicalvaro y Gatafe enviarán hoy pan elaborado á Madrid.

El sobrante, después de puesto á la venta pública, se destinará á los establecimientos de Beneficencia, abonando la diferencia el Ayuntamiento.

Los fabricantes de pan de Avila han exigido por cada kilo de pan 45 céntimos.

El número total de trabajadores facilitados por el gobernador civil á las tahonas ascienden á 72.

Las fábricas del Centro, Inclusa y otras, elaborarán hoy mayor cantidad de pan que de ordinario.

El señor alcalde obsequió anoche con vino y viandas á los soldados panaderos que quedaron en el gobierno civil en expectativa de que pudieran ser llamados á las tahonas.

Esta madrugada quedó en el gobierno civil el Sr. Aguilera.

Bien puede asegurarse que la primera autoridad civil de la provincia merece el título de incansable en el cumplimiento de su deber.

EL CAPITAN DREYFUS

FOR TELEGRAMA

(DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR)

Paris 29, 10 15 m.

A pesar de las declaraciones que ha hecho el respetable senador alsaciano Sr. Scheurer-Kessner, afirmando que posee las pruebas de inocencia del capitán Dreyfus, condenado hace dos años, como es sabido, por traición y espionaje, la prensa se muestra muy suspicaz sobre el valor del documento á que se refiere dicho senador, y mucho más suspicaz todavía sobre los resultados de la campaña que éste ha emprendido.

El Sr. Scheurer dice que sabe por buen conducto que Scheurer-Kessner es víctima de la

maquinaciones de los amigos de Dreyfus y que los documentos que posee contienen el nombre de otra persona refugiada en Suiza y que declara aceptar la responsabilidad del crimen de Dreyfus.—Huerfano.

Paris 29, 11 n.

El senador M. Scheurer-Kessner se halla firmemente resuelto á no prestarse á ninguna entrevista sobre el asunto Dreyfus hasta haber conferenciado sobre el particular con los ministros competentes.

El periódico Le Temps cree saber que no existe la menor exactitud en la suposición de que exista en Suiza un testamento que tome sobre sí la responsabilidad de los actos de Dreyfus.—Huerfano.

La Obstrucción en Austria

(POR TELEGRAMA)

Viena 29, 9 m.

La sesión de la Cámara ha durado toda la noche.

El diputado progresista alemán Lecher, á quien se concedió la palabra á las nueve de la noche última respecto á la conservación del compromiso provisional para los gastos comunes del imperio austriaco y el reino de Hungría, continuaba en el uso de la palabra á las seis y media de la mañana de hoy.

Durante su largo discurso habiéndose producido en varias ocasiones tumultos verdaderamente indescribibles.

Hubo momentos en que el Sr. Wolff, diputado nacionalista alemán, se puso á leer en voz alta numerosos documentos parlamentarios á la vez que el Sr. Lecher continuaba su discurso, interrumpido en numerosas ocasiones por ruidosos aplausos de las oposiciones.

El presidente de la Cámara se vió obligado dos veces á suspender la sesión, que continuaba en la mañana de hoy.—Fabra.

Viena 29, 2 t.

A las nueve de la mañana terminó su discurso el diputado Sr. Lecher, que ha durado, por lo tanto, doce horas. Después ha continuado la sesión en medio de nuevos tumultos.

La izquierda ha reclamado que se invite al ministro á acudir á la Cámara.

Después se ha presentado una proposición pidiendo que ésta se declare en sesión secreta y, adoptada por la Cámara, el público abandona las tribunas.—Fabra.

Viena 29, 9 n.

A las seis de la tarde de hoy ha terminado la sesión secreta, volviendo á celebrarse la pública, que ha tenido que suspenderse otras dos veces en virtud de violentos incidentes.

Por último el vicepresidente de la Cámara levantó la sesión después de veintiseis horas de apasionados debates.—Fabra.

NOTICIAS DE GUERRA

Ha sido nombrado juez presidente de causas de la capitania general de Valencia el comandante de caballería D. Félix Gatzambide Delgado, y teniente fiscal togado del Supremo el auditor de la armada don Fernando Gonzalez.

Han sido destinados: el auditor de división D. Francisco Garcia á la capitania general de Galicia, á Cuba el teniente coronel de infantería D. Elor Herreras Martínez y el capitán de caballería D. Jenaro Landines, y á la Academia de infantería, en comisión, los comandantes D. Mariano de la Revilla y D. Rafael Sierra León.

El comandante de infantería D. Baldomero Moreno Naci ha sido nombrado ayudante de campo del general Cappa.

SUCESOS

Accidentes del trabajo.

En los talleres de la estación del Mediodía ocurrió ayer tarde una sensible desgracia. Un obrero que se encontraba trabajando se dió con un macho en la cabeza, causando una granísima herida, pasando, después de curado de primera intención, al hospital.

Desgracia.

El niño de doce años de edad, Pedro Escudé, estando ayer jugando, sufrió la fractura del brazo izquierdo.

NOTICIAS DIRECTAS

DE

NUEVA YORK

FOR EL CABLE

(DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL)

El Sr. Congosto.—Nueva tentativa del «Journal».

Nueva York 29, 3 t.

Mañana se embarcará para la Habana el Sr. Congosto, con el fin de tomar posesión de la secretaría de aquel gobierno general, para la que ha sido nombrado.

MOVIMIENTO POLITICO

Con arreglo á la fórmula de inteligencia entre conservadores y silvestristas, habrá necesidad de formar desde luego una junta directiva de organización electoral, cuya dirección se encomendará probablemente á los Sres. Cos-Gayón y Villavieja, que han sido ministros de la Gobernación, y quizá formen parte también de dicha junta los Sres. Dato y marqués del Vadillo.

S. M. la reina ha aprobado un proyecto de ampliación del cuartel de Santa Lucía, en la plaza de Manila, y ha dispuesto que su presupuesto, importante 82.900 pesos, sea cargo al crédito extraordinario de la campaña de Filipinas, quedando anulado el de 31.400 pesos que se concedió al aprobar el anteproyecto de dichas obras.

De El Día:

«Ha regresado á la Península por el último correo, D. Pedro Arsuaga, presidente del partido incondicional de Puerto Rico, que fué elegido para aquel puesto el mes pasado, y que, según todos los indicios, le deja de hecho, por no tomar parte en la lucha cismática que se ha apoderado de aquel partido.

El vicepresidente, Sr. Ubarri, dicen que dimitirá pronto, y si esto llega á confirmarse, será inevitable la disolución.

El colega deduce de los anteriores informes que en todas partes están llamados á desaparecer los elementos conservadores.

NUEVOS NOMBRAMIENTOS.

S. M. la reina ha firmado los siguientes decretos de alto personal:

De la Presidencia: Fiscal del Tribunal de Cuentas, D. F. Suárez Inclán.

De Ultramar: Director general de Gracia y Justicia, D. Tomás Ariño; director general de Hacienda, D. Federico Lavina; director general de Administración civil de Filipinas, D. Lorenzo Monedra; Intendente general de Filipinas, Sr. Dominguez Alonso; secretario del gobierno general de Cuba, D. José Congosto; contador decano de la Sala de Ultramar, en el Tribunal de Cuentas, D. Ricardo Carrasco.

Además ha firmado la reina un real decreto de indulto de la Audiencia de Mayagüez.

El Sr. Sagasta conferenció ayer mañana largamente con S. M. la reina, después de la firma, dándole cuenta de varios telegramas.

S. M. la reina está mejor de su indisposición. No obstante, ni ha tenido audiencias de militares ayer mañana, ni ha despachado más que con sus ministros.

El Sr. Romero Girón ha conferenciado ayer tarde con el señor ministro de la Gobernación.

Tenemos entendido que se han recibido ayer cablegramas particulares de Cuba anunciando que, por hallarse enfermos, es muy posible que regresen á la Península con el señor marqués de Tenerife los generales Hore, Obregón y Aguilar.

El Sr. Sagasta no ha ido ayer tarde á su despacho oficial, porque ha estado pagando la visita al cuerpo diplomático.

Hoy tomarán posesión de sus cargos los directores generales de Hacienda y Gracia y Justicia de Ultramar, Sres. Lavina y Ariño.

Acuerda el acuerdo del directorio conservador y de las consecuencias del mismo leemos en La Epoca:

«Una vez adoptado el acuerdo que ya conocen nuestros lectores, fué comunicado por carta al general Martínez Campos y á los Sres. Silveira y Villaverde.

Por la noche, en la sesión ordinaria que celebraba la Academia Española, se vieron los Sres. Pidal y Silveira, y aquél enteró á éste de la resolución adoptada.

Respecto á las noticias que publica algún periódico acerca de la junta electoral, no creemos que formen parte de ella más que los miembros del directorio y los señores Silveira y Villaverde.

Es probable que el general Martínez Campos y el general Azorárraga no tomen parte activa en estos trabajos, por su carácter militar.

Como algunos periódicos han supuesto que el Sr. Sagasta no había recibido á una comisión del partido de unión constitucionista de Cuba, conviene consignar que la citada comisión no ha solicitado audiencia, como indican los aludidos colegas, y que por esta causa no ha podido tener el Sr. Sagasta el gusto de recibirla.

Anoche no habían recibido los ministros citación para celebrar hoy Consejo en la Presidencia.

Es lo más probable que no se celebre.

El señor ministro de la Gobernación dirigió anoche un telegrama circular á los gobernadores de provincia, manifestándoles que es inexacta, como ya hemos indicado, la noticia telegrafiada por algunos corresponsales, de haber ocurrido desórdenes y haberse disparado tiros con motivo de la huelga de obreros panaderos.

Las causas á que es posible obedezca que quizás no haya Consejo hoy en la Presidencia, son el tener el señor ministro de Estado que recibir por la tarde al cuerpo diplomático y conferenciado detenidamente con algunos de los embajadores y ministros, teniendo además el general Correa que despachar algunos asuntos urgentes que le trae el correo de Filipinas.

El Sr. Benavente dió anoche la noticia de haberse reunido en casa del Sr. Elduayen los ex-ministros conservadores señores Duran de Letán, Navarro Reverter y Bosch y Eustaquias, hablando de sobremesa largamente sobre los trabajos del directorio.

Es posible que en la citada reunión se hablase bastante en el sentido que indica el ilustrado periódico católico; pero también creemos posible que alguno de los conmensales hiciera indicaciones sobre la conveniencia de restablecer las buenas relaciones que hasta ahora poco han existido entre uno de los ex-ministros presentes y un distinguido personaje, hoy ausente de Madrid, y cuya manera de pensar respecto á los derroteros de la política conservadora tiene muchos puntos de contacto con los que tiene que acerca de la misma importante cuestión tienen formados todos los que ayer invitó á su mesa el ilustre presidente del Senado.

TEATRO DE LA PRINCESA

DON JUAN, comedia fantástica en cinco actos en prosa, de Molière; versión castellana de D. Jacinto Benavente.

«Después de Tirso, Molière fué el primero que puso en escena á D. Juan Tenorio. Le comprendió mal y lo desfiguró, con ser poeta de primer orden. Su D. Juan es ronzador y escéptico. Sin ser hipócrita, emplea por título la hipocresía. Carece de toda virtud y de todos los vicios. No sólo es libertino, sino también trampa. Se burla de sus acreedores y hace gala de saber despacharlos, dándoles por toda moneda buenas palabras. Hijo sin corazón, rabia por ver muerto á su anciano padre. Ya se insolventa con él, ya le engaña y le hace servir de escudo contra los vengadores de sus víctimas. No es ya un caballero, sino un calavera de mal género. Para colmo de inmoralidad, muere sin arrepentirse.»

Así dice D. Francisco Pi Margall—en un primoroso estudio, años hace publicado, sobre el carácter de D. Juan Tenorio—al juzgar el D. Juan de Molière, que á título de curiosidad literaria ha presentado anoche al público en el teatro de la Princesa el distinguido escritor D. Jacinto Benavente.

Diffícil sería condensar en pocas palabras opinión más exacta sobre la manera que tuvo de comprender el legendario tipo español el insigne autor francés Juan Bautista Poquelin (Molière) al darle á la escena hace más de dos siglos.

Es indudable que Molière, al conocer El burlador de Sevilla, de Tirso, cayó en la tentación de llevar á la escena francesa el tipo más popular nacido de la concepción de los poetas, que si ha llegado á tan universal popularidad es seguramente porque, cual otro alguno, es D. Juan personaje teatral, cuyo carácter halaga la imaginación de los muchedumbres y cuyas acciones, morales ó inmóviles, raro es el espectador mozo y vanidoso—¿y quién está exento de alguna vanidad en la fuerza de la juventud?—que no se sienta, ya que no capaz de llevar á cabo, cuando menos ansioso de realizarlas.

TEATRO DE LA PRINCESA

DON JUAN, comedia fantástica en cinco actos en prosa, de Molière; versión castellana de D. Jacinto Benavente.

«Después de Tirso, Molière fué el primero que puso en escena á D. Juan Tenorio. Le comprendió mal y lo desfiguró, con ser poeta de primer orden. Su D. Juan es ronzador y escéptico. Sin ser hipócrita, emplea por título la hipocresía. Carece de toda virtud y de todos los vicios. No sólo es libertino, sino también trampa. Se burla de sus acreedores y hace gala de saber despacharlos, dándoles por toda moneda buenas palabras. Hijo sin corazón, rabia por ver muerto á su anciano padre. Ya se insolventa con él, ya le engaña y le hace servir de escudo contra los vengadores de sus víctimas. No es ya un caballero, sino un calavera de mal género. Para colmo de inmoralidad, muere sin arrepentirse.»

Así dice D. Francisco Pi Margall—en un primoroso estudio, años hace publicado, sobre el carácter de D. Juan Tenorio—al juzgar el D. Juan de Molière, que á título de curiosidad literaria ha presentado anoche al público en el teatro de la Princesa el distinguido escritor D. Jacinto Benavente.

Diffícil sería condensar en pocas palabras opinión más exacta sobre la manera que tuvo de comprender el legendario tipo español el insigne autor francés Juan Bautista Poquelin (Molière) al darle á la escena hace más de dos siglos.

Es indudable que Molière, al conocer El burlador de Sevilla, de Tirso, cayó en la tentación de llevar á la escena francesa el tipo más popular nacido de la concepción de los poetas, que si ha llegado á tan universal popularidad es seguramente porque, cual otro alguno, es D. Juan personaje teatral, cuyo carácter halaga la imaginación de los muchedumbres y cuyas acciones, morales ó inmóviles, raro es el espectador mozo y vanidoso—¿y quién está exento de alguna vanidad en la fuerza de la juventud?—que no se sienta, ya que no capaz de llevar á cabo, cuando menos ansioso de realizarlas.

Naturalmente, había de influir en la comedia de Molière el temperamento cómico de su autor, y así resulta que si comparamos su D. Juan con el de fray Gabriel Téllez, resulta nuestro personaje falseado, adulterado y en ocasiones puramente repulsivo.

Tráscese claramente en El burlador de Sevilla el pensamiento de Tirso, al escribir su obra, de condensar en ella la idea de que la muerte es como la vida—sicut vita fuit illa—y por eso á su D. Juan no le basta, como al de Zorrilla, un punto de contribución al morir, para que deje de ser un condenado después de muerto, quien vivo no dejó de mantener ninguna mala acción, como en ella vive halago á sus apetitos de placer á la vez exigencias de su vanidad.

Pero como Tirso de Molina era ante todo autor dramático, al crear su personaje lo hizo humano y le concibió de tal modo que aun á trueque de hacerle detestablemente inmoral le prestó tal caballeresca gallardía que al herir la imaginación del pueblo dejase huella eterna en su memoria.

El burlador de Sevilla ama á todas las mujeres que encuentra á su paso, y para lograrlas es raro que apele á terceros, ni emplee otros medios que los de su personal seducción.

Bien pobre seductor resulta el D. Juan de Molière, cuyo principal recurso para dar al traste con la honra de las doncellas, altas ó bajas, que anhela su capricho, es hacerles promesa de casamiento y hasta cumplírsela si le apuran mucho.

Contribuyó á la impresión fugaz que de sus galanteos deja en el espíritu del espectador el D. Juan de Molière, el que se conocen aquellos sólo por referencia, y casi siempre bajo la fe de la honrada palabra de su fiel criado Esganarello, puesto que al comenzar la comedia aparece ya el voluble manco habiendo de los amores de doña Elvira, á quien no sabemos como sedujo y arrancó del convento, y sólo le vemos intentar la fácil conquista de dos sencillas aldeanas—que por cierto muestran gran predisposición á perder su honestidad—empeño que abandona al solo anuncio de irle á los alcances sus perseguidores, para buscar salvación á su pellejo, en humilde silencio, como el más vulgar de los malhechores.

No da en esta ocasión muy alta idea de su valor el héroe de la comedia de Molière, y está muy lejos de la arrogante temeridad del burlador de Sevilla, que no vacila en arremeter contra los guardias del rey de Nápoles y tiene la mano siempre pronta á la pelea, satisfaciendo la exagerada idea que tiene del honor, ó apartando con una estocada los obstáculos que se oponen á su pasión ó su capricho.

Sólo una vez vemos al D. Juan de Molière sacar mano á la espada para librar de dos bandidos que le roban al hermano de doña Elvira, y sólo en la escena siguiente se nos presenta caballero, prometiéndole á su agraviado satisfacción en el punto y hora que éste exija. Promesa bien pronto olvidada por cierto.

El ningún miedo que la estatua del comandante le inspira, tiene sobrada explicación en el absoluto escepticismo de este don Juan; á quien en nada cree después de la muerte, sólo podían inspirarle temor los vivos en sus sistemas galanteos poco brillante, sin la grandiosidad que pudiera prestarle la generosidad y el valor arrogante, aunque legase—como Zorrilla le ha hecho llegar—á rayar en la fanfarronería, la figura de D. Juan creada por Molière es poco poética y no seduce á la imaginación del pueblo.

La poesía que falta en toda la pintura del carácter del protagonista la ha puesto un solo momento el insigne autor francés al final de la obra, al hacer aparecer la sombra de D. Elvira.

D. Juan la sigue sin conocerla, amándola ya sólo por ser mujer, y al dejarla á las puertas del sepulcro del comandante oye su voz que le dice que siguiendo al amor ha venido á encontrar la muerte. Es este el rasgo más hermosamente poético de la comedia.

El año de Molière brilla esplendorosamente en la parte cómica; en las escenas con las aldeanas, en la de D. Juan con el acreedor, que es la más preciada joya de la comedia, y en el carácter del criado Esganarello.

No en balde era Molière cómico y autor al propio tiempo; al escribir el papel que él mismo había de representar, creó el tipo más saliente y el carácter más eternamente humano de la obra.

Predica la más sana moral mientras en ella mismo hay peligro para su persona, que entonces se convierte en adulador de la inmoralidad y en complaciente de la infamia, sobre todo si en ello ha de encontrar algún provecho; y si Molière hace como Tirso que la muerte de D. Juan correspondía á lo que fué su vida, enviándole á los infiernos por mano del Comendador, también castiga al personaje cómicamente caudal de su comedia, haciendo que sea el único no satisfecho con el terrible fin de Tenorio, pues queda sin acomodo y sin cobrar su salario.

Así como la figura de este personaje domina en cierto modo en el Don Juan de Molière, en el Don Juan de Zorrilla, doña Inés es la verdadera creación del poeta, la luz que ilumina todo el drama.

Si el título de las tres obras fuere el nombre del verdadero protagonista, debiéramos llamarlas, de Tirso, Don Juan; de Molière, Esganarello, y de Zorrilla, Doña Inés.

El Sr. Benavente ha hecho una admirable y hermosa traducción del Don Juan de Molière. Si no tuviese ya bien zanjado su

TEATRO DE LA PRINCESA

DON JUAN, comedia fantástica en cinco actos en prosa, de Molière; versión castellana de D. Jacinto Benavente.

«Después de Tirso, Molière fué el primero que puso en escena á D. Juan Tenorio. Le comprendió mal y lo desfiguró, con ser poeta de primer orden. Su D. Juan es ronzador y escéptico. Sin ser hipócrita, emplea por título la hipocresía. Carece de toda virtud y de todos los vicios. No sólo es libertino, sino también trampa. Se burla de sus acreedores y hace gala de saber despacharlos, dándoles por toda moneda buenas palabras. Hijo sin corazón, rabia por ver muerto á su anciano padre. Ya se insolventa con él, ya le engaña y le hace servir de escudo contra los vengadores de sus víctimas. No es ya un caballero, sino un calavera de mal género. Para colmo de inmoralidad, muere sin arrepentirse.»

Así dice D. Francisco Pi Margall—en un primoroso estudio, años hace publicado, sobre el carácter de D. Juan Tenorio—al juzgar el D. Juan de Molière, que á título de curiosidad literaria ha presentado anoche al público en el teatro de la Princesa el distinguido escritor D. Jacinto Benavente.

Diffícil sería condensar en pocas palabras opinión más exacta sobre la manera que tuvo de comprender el legendario tipo español el insigne autor francés Juan Bautista Poquelin (Molière) al darle á la escena hace más de dos siglos.

Es indudable que Molière, al conocer El burlador de Sevilla, de Tirso, cayó en la tentación de llevar á la escena francesa el tipo más popular nacido de la concepción de los poetas, que si ha llegado á tan universal popularidad es seguramente porque, cual otro alguno, es D. Juan personaje teatral, cuyo carácter halaga la imaginación de los muchedumbres y cuyas acciones, morales ó inmóviles, raro es el espectador mozo y vanidoso—¿y quién está exento de alguna vanidad en la fuerza de la juventud?—que no se sienta, ya que no capaz de llevar á cabo, cuando menos ansioso de realizarlas.

Naturalmente, había de influir en la comedia de Molière el temperamento cómico de su autor, y así resulta que si comparamos su D. Juan con el de fray Gabriel Téllez, resulta nuestro personaje falseado, adulterado y en ocasiones puramente repulsivo.

Tráscese claramente en El burlador de Sevilla el pensamiento de Tirso, al escribir su obra, de condensar en ella la idea de que la muerte es como la vida—sicut vita fuit illa—y por eso á su D. Juan no le basta, como al de Zorrilla, un punto de contribución al morir, para que deje de ser un condenado después de muerto, quien vivo no dejó de mantener ninguna mala acción, como en ella vive halago á sus apetitos de placer á la vez exigencias de su vanidad.

Pero como Tirso de Molina era ante todo autor dramático, al crear su personaje lo hizo humano y le concibió de tal modo que aun á trueque de hacerle detestablemente inmoral le prestó tal caballeresca gallardía que al herir la imaginación del pueblo dejase huella eterna en su memoria.

El burlador de Sevilla ama á todas las mujeres que encuentra á su paso, y para lograrlas es raro que apele á terceros, ni emplee otros medios que los de su personal seducción.

Bien pobre seductor resulta el D. Juan de Molière, cuyo principal recurso para dar al traste con la honra de las doncellas, altas ó bajas, que anhela su capricho, es hacerles promesa de casamiento y hasta cumplírsela si le apuran mucho.

Contribuyó á la impresión fugaz que de sus galanteos deja en el espíritu del espectador el D. Juan de Molière, el que se conocen aquellos sólo por referencia, y casi siempre bajo la fe de la honrada palabra de su fiel criado Esganarello, puesto que al comenzar la comedia aparece ya el voluble manco habiendo de los amores de doña Elvira, á quien no sabemos como sedujo y arrancó del convento, y sólo le vemos intentar la fácil conquista de dos sencillas aldeanas—que por cierto muestran gran predisposición á perder su honestidad—empeño que abandona al solo anuncio de irle á los alcances sus perseguidores, para buscar salvación á su pellejo, en humilde silencio, como el más vulgar de los malhechores.

No da en esta ocasión muy alta idea de su valor el héroe de la comedia de Molière, y está muy lejos de la arrogante temeridad del burlador de Sevilla, que no vacila en arremeter contra los guardias del rey de Nápoles y tiene la mano siempre pronta á la pelea, satisfaciendo la exagerada idea que tiene del honor, ó apartando con una estocada los obstáculos que se oponen á su pasión ó su capricho.

Sólo una vez vemos al D. Juan de Molière sacar mano á la espada para librar de dos bandidos que le roban al hermano de doña Elvira, y sólo en la escena siguiente se nos presenta caballero, prometiéndole á su agraviado satisfacción en el punto y hora que éste exija. Promesa bien pronto olvidada por cierto.

El ningún miedo que la estatua del comandante le inspira, tiene sobrada explicación en el absoluto escepticismo de este don Juan; á quien en nada cree después de la muerte, sólo podían inspirarle temor los vivos en sus sistemas galanteos poco brillante, sin la grandiosidad que pudiera prestarle la generosidad y el valor arrogante, aunque legase—como Zorrilla le ha hecho llegar—á rayar en la fanfarronería, la figura de D. Juan creada por Molière es poco poética y no seduce á la imaginación del pueblo.

La poesía que falta en toda la pintura del carácter del protagonista la ha puesto un solo momento el insigne autor francés al final de la obra, al hacer aparecer la sombra de D. Elvira.

D. Juan la sigue sin conocerla, amándola ya sólo por ser mujer, y al dejarla á las puertas del sepulcro del comandante oye su voz que le dice que siguiendo al amor ha venido á encontrar la muerte. Es este el rasgo más hermosamente poético de la comedia.

El año de Molière brilla esplendorosamente en la parte cómica; en las escenas con las aldeanas, en la de D. Juan con el acreedor, que es la más preciada joya de la comedia, y en el carácter del criado Esganarello.

No en balde era Molière cómico y autor al propio tiempo; al escribir el papel que él mismo había de representar, creó el tipo más saliente y el carácter más eternamente humano de la obra.

Predica la más sana moral mientras en ella mismo hay peligro para su persona, que entonces se convierte en adulador de la inmoralidad y en complaciente de la infamia, sobre todo si en ello ha de encontrar algún provecho; y si Molière hace como Tirso que la muerte de D. Juan correspondía á lo que fué su vida, enviándole á los infiernos por mano del Comendador, también castiga al personaje cómicamente caudal de su comedia, haciendo que sea el único no satisfecho con el terrible fin de Tenorio, pues queda sin acomodo y sin cobrar su salario.

Así como la figura de este personaje domina en cierto modo en el Don Juan de Molière, en el Don Juan de Zorrilla, doña Inés es la verdadera creación del poeta, la luz que ilumina todo el drama.

Si el título de las tres obras fuere el nombre del verdadero protagonista, debiéramos llamarlas, de Tirso, Don Juan; de Molière, Esganarello, y de Zorrilla, Doña Inés.

El Sr. Benavente ha hecho una admirable y hermosa traducción del Don Juan de Molière. Si no tuviese ya bien zanjado su

TELEGRAMAS

DE NUESTROS CORRESPONSALES

EXTRANJEROS

Valores en Bolsa.

Paris 29.

CURIOSO SUCESO

La prensa de Galicia llegada ayer da cuenta del siguiente curioso suceso: Hace treinta y seis años contraer un matrimonio dos jóvenes en el barrio de Santa Lucía.

Presímese que este original matrimonio volverá a unirse para criar a sus nietos; pues la hija está casada con un músico muy conocido en Coruña.

Terminadas las conferencias de Gallinocultura que ha dedicado a los alumnos de la Moneda D. Salvador Castelló, director de la escuela de Avicultura establecida en la granja "Paraiso" de Arenys de Mar, un nutrido grupo de aquellos visitó ayer la interesante instalación de la mencionada granja en la exposición de Industrias modernas, dándole el Sr. Castelló minuciosa explicación del mecanismo y utilidad de los aparatos y accesorios de avicultura allí expuestos.

Bolsa de Madrid-Cotización del 29

Table with columns: FONDOS PÚBLICOS, DEL 28, DEL 29. Includes entries for 4 0/0 perpetuo interior, 4 0/0 perpetuo exterior, and various bonds.

PRINCESA.—8 1/2.—T. 3.º.—Don Juan.—Comediantes y toreros. FARRISH.—8 1/2.—F. 30 de abono.—T. par.—La bruja.

CÓMICO.—8 1/2.—T. 2.º par.—Las solteronas.—Viajeros de Ultramar.—(Segundo acto de la misma).—Nicolás.

EL MAL EJEMPLO



—¿Y tú que vas a ser, hijo mío? —Panadero. —¿Y para qué? —Para declararme en huelga.

Telegramas Max, Fropper y C.º

Cierre oficial: Exterior, 60-40. Renta francesa, 103-20. Italiano, 93-47. Turco, 21-95. Portugal, 20-95. Rio de Janeiro, 63-00. Nortes, 83-00. Alicante, 143-00.

CHARADA

Las seis primeras letras de tu nombre dos sílabas componen tres a tres; la primera no casa con ninguna, la segunda sí casa con la tres, tercera-cuarta vale para un baño y todo, para amar, vale por tres.

DIARIO DE AVISOS DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA DEL SABADO 30 DE OCTUBRE

BOLETIN religioso del día 30

Santos del día 30 de octubre.—El Santísimo Redentor; San Claudio y compañeros mártires; San Marcelo, centurio; San Alfonso Rodríguez; Sta. Nona, virgen; San Antonio, obispo y doctor; San Isidoro, obispo y mártir; Santa Eufrosina, mártir; Santos Serapion, Germano, Gerardo y Cenobio, obispos; Santa Cenobia y los santos mártires Juliana, Enno Macario y compañeros.

Cultos para el día 30

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en San Juan de Dios (hoy parroquia del Salvador) y continúa el novenario de San Mateo, predicando por la mañana el Sr. Quesada, y por la tarde el Sr. Morlans.

Boletín religioso del día 30

Durante la novena, que será en los días 21 al 29, a la recitación de aquella segundísima alusiva, terminándose como en los días anteriores.

Cultos para el día 30

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en San Juan de Dios (hoy parroquia del Salvador) y continúa el novenario de San Mateo, predicando por la mañana el Sr. Quesada, y por la tarde el Sr. Morlans.

Gobierno Militar.

Servicio de la plaza para el día 30 de octubre. Parada: Covadonga y Zaragoza. Jefe de parada: Señor coronel de la primera media brigada, D. Federico Colomer.

LA REVISTA MODERNA

Publica esta semana lo siguiente: El general Blanco embarcando en la Coruña.—Lectura mística (en la cubierta).—Los pastores de Nemi, por Raurich (con dos fotografías).—DE ACTUALIDAD: El sanatorio de Santa Clara en Chipiona, artículo de Soriano, con cinco grabados y fotografías y los retratos de Tolosa Lautour y del P. Leandri. Temporal de agua en Madrid, dibujo de Benedito. La disciplina, por A. Palomero y Moa.—La ratonera infalible, historieta por Gascón.—El abrozo del año, por Juan Carranza, dibujos de Benedito.—Burrillo.—Novela, etc.

ALMONEDA

Cabinets 250 pias. Armarios de lujo 65; mecedoras 42 par; sillas comedor, 275. H. y piano. Paz, 15, 1. LICUACION DE SILLERIAS y muebles, buenos y baratos.—Se traspasa el local.—Puebla, 6.

LA ESTACION

PERIÓDICO DE MODAS PARA SEÑORAS Y NIÑAS. Se publican dos ediciones sumamente baratas, una económica y otra de lujo con 36 figurines iluminados y 12 suplementos extraordinarios.

COMPANIA COLONIAL

Proveedora efectiva de la Real Casa. CHOCOLATES Y CAFÉS. THE EXTRA SUPERIORES. Bombones de crema y Praline. Mayor, 18 y 20.—Montera, 8.—Madrid.

Casas de Socorro.

En el día 28 han sido asistidos en las de esta capital 84 accidentados: 18 graves, 64 leves y 4 de pronóstico reservado.

Clases pasivas.

Los individuos que tienen pendiente el pago de sus haberes en la guardería de la Junta, pueden presentarse a percibir la mensualidad corriente, desde las doce de la mañana a cuatro de la tarde, en los días y por el orden que se expresan a continuación:

PERDIDA

de un perro foxterrier, el cuerpo blanco y la cabeza negra, y manchas rojas, collar de cuero y charol con cascabel, al que le entrego. Greña, 1, cochera, se lo darán 25 pesetas.

SEÑORAS

MAS DE 4.700 TOALAS FRINÉ EN venta en el segundo trimestre 59.700 Este dato garantiza altamente que la Toalla Friné es preservativa de las arrugas, perpetúa la juventud y hace inalterable la belleza. Precio TRES pesetas. De venta en todas las perfumerías de España.

RELOJES

ALMONEDA: SALON, GABINETE, despacho, comedor y juego de alabastro. Horloteo, 61, 1.º.

LINEA DE FILIPINAS

con escalas en Port-Said, Aden, Colombo y Singapore, servicio a Ilo-Ilo y Cebú y combinaciones a Kuroshio y Boshire (Golfo Pérsico), Zanzibar y Mozambique (costa Oriental de Africa), Bombay, Calcuta, Saigon, Sidney, Batavia, Hong-Kong, Shanghai, Hyogo y Yokoma.

LINEA DE BUENOS AIRES

con escalas en Santa Cruz de Tenerife y Montevideo.—Seis viajes anuales, partien do de Marsella, con escalas en Barcelona, Málaga y Cádiz.

Enterramientos.

Durante el día 28 se ha dado sepultura a 89 cadáveres, en los cementerios siguientes:

CAJAS DE CARTON

ALMONEDA URGENTE, BUENOS CHOCOLATES, Armas, Puebla, 14, 1.º.

ASMA-OPRESION

Los Cigarrillos Indios de Grimault y C.º son el remedio más eficaz que se conoce contra el Asma, la Opresión, el Insomnio, el Catarro, y para facilitar la Expectoración.

LOS EXQUISITOS BUNuelos DE VIENTO

de la confitería Hidalgo, Barquillo, 9, tienen la especialidad de ser sencillos, además de la rica nata y crema, con finísimas mermeladas de pía. A esto obedece la gran cantidad que todos los años vendemos, por lo que recomendamos a nuestros clientes de otros años que sirvan hacernos los pedidos del día 1.º antes de esta fecha con el fin de evitar molestias de falta y poderlos servir en su día.

AVISO IMPORTANTE

La Compañía previene a los señores comerciantes, agricultores e industriales, que recibirá y encaminará a los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

LINEA DE MARRUECOS

Un viaje mensual de Barcelona a Mogador, con escalas en Melilla, Málaga, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagan.

LINEA DE BUENOS AIRES

con escalas en Santa Cruz de Tenerife y Montevideo.—Seis viajes anuales, partien do de Marsella, con escalas en Barcelona, Málaga y Cádiz.